

DIÁLOGOS (INTER) CULTURAIS EM EDUCAÇÃO E LÍNGUAS: CONCEITOS E DISCUSSÕES¹

DIÁLOGOS (INTER) CULTURALES EN EDUCACIÓN Y LENGUAS: CONCEPTOS Y DISCUSIONES

CULTURAL (INTER) DIALOGUES IN EDUCATION AND LANGUAGE: CONCEPTS AND DISCUSSIONS

Adriana Célia ALVES²
Nildicéia Aparecida ROCHA³

RESUMO: Este texto objetiva discutir as várias concepções de cultura ao longo da história e sua influência na educação atual. Com as transformações sociais, cultura não pode ser mais entendida como sinônimo de civilização, seu conceito é visto como móvel, uma mistura de culturas que se conectam umas com as outras; não são puras ou homogêneas, mas híbridas. A sequência textual aqui traçada parte da reformulação do conceito de cultura historicamente e alguns desdobramentos que vão sendo vinculados no campo educacional, em especial a interculturalidade, multiculturalidade e a transculturalidade, que são discutidos neste artigo. Em seguida, compreendemos o papel de cultura no ensino, principalmente no ensino de línguas e discutimos os preceitos da educação intercultural, com o qual nos filiamos e que visa desenvolver a compreensão da própria cultura e da cultura do outro como um processo de respeito, reciprocidade e consciência crítica.

PALAVRAS-CHAVE: Cultura. Ensino. Educação intercultural.

RESUMEN: *Este texto objetiva discutir las diversas concepciones de cultura a lo largo de la historia y su influencia en la educación actual. Con las transformaciones sociales, cultura ya no puede ser entendida como sinónimo de civilización, su concepto pasa a ser móvil, una mezcla de culturas que se conectan unas con las otras; no son puras o homogéneas, sino híbridas. La secuencia textual aquí elegida parte de la reformulación del concepto de cultura históricamente y algunos desdoblamiento que se vinculan con el campo educacional, en especial la interculturalidad, multiculturalidad y la transculturalidad, que discutimos en el texto. Luego, comprendemos el rol de la cultura en la enseñanza, principalmente en la enseñanza de lenguas y discutimos los preceptos de la educación intercultural, con la cual nos filiamos, y que pretende desarrollar la comprensión de la propia cultura y la cultura del otro en un proceso de respeto, reciprocidad y conciencia crítica.*

PALABRAS CLAVE: *Cultura. Enseñanza. Educación intercultural.*

¹ Pesquisa financiada pela Fapesp (nº 2015-13089-5)

² Universidade Estadual Paulista (UNESP), Araraquara – SP - Brasil. Doctoranda, conclusión del en Lingüística y Lengua Portuguesa. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7027-7273>. E-mail: c4.adriana@gmail.com

³ Universidade Estadual Paulista (UNESP), Araraquara – SP - Brasil. Profesora Asociada de la Facultad de Ciencias y Letras de Araraquara. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3815-3785>. E-mail: nildirocha@gmail.com

ABSTRACT –*This paper aims to discuss the various conceptions of culture throughout history and their influence on current education. With social transformations, culture can no longer be understood as synonymous with civilization, its concept is seen as mobile, a mixture of cultures that connect with one another; are not pure or homogeneous, but hybrid. The textual sequence here is part of the reformulation of the concept of culture historically and some developments that are being linked in the educational field, especially interculturality, multiculturalism and transculturality, which are discussed in this article. Next, we understand the role of culture in teaching, especially in language teaching, and we discuss the precepts of intercultural education with which we join and seeks to develop understanding of one's own culture and culture as a process of respect, reciprocity and critical awareness.*

KEYWORDS: *Culture. Teaching. Intercultural education.*

Introducción

En este texto discutimos los conceptos de cultura, sus transformaciones a lo largo de la historia hasta el concepto actual y cómo se entiende contemporáneamente. A continuación, reflexionamos sobre las diversas concepciones recurrentes del desplazamiento conceptual de cultura, en especial la interculturalidad, multiculturalidad, transculturalidad y las concepciones de la educación intercultural.

Partimos de Cuche (2002) para el cual en las lenguas orales no hay una preocupación con definir “cultura”. Sin embargo, él señala que nada es natural en el hombre, es decir, todas las relaciones, adaptaciones, o aun las funciones biológicas del hombre son dictadas por la cultura; cada sociedad tiene una determinada manera de responder a estas necesidades biológicas y adaptaciones. Se discute también que la cultura es todo lo que viene del hombre, lo que no está relacionado al humano no es propiedad de la cultura.

Cuche (2002) afirma que las definiciones por razas ya no son satisfactorias para explicar las diferencias entre la humanidad, por eso se discute cultura para reflexionar la diversidad humana. Se entiende que el hombre es un ser esencialmente cultural y, por medio de esta cultura, él se adapta al medio y también transforma este medio acorde con sus necesidades.

Según Cuche (2002, p. 19), la palabra “cultura” tiene origen en el latín y significa “el cuidado dispensado al campo o al gado”. En el siglo XIII, cultura significa “parte de una parcela de tierra cultivada”. La cultura, en esta época estaba relacionada a una acción ligada al cultivo de la tierra. Aunque en el siglo XVI, cuando se pensó en el sentido figurado de la palabra, este significado era poco conocido y difundido.

El concepto de cultura en el sentido figurado apareció en el siglo XVIII, en la edición de 1718 en el Diccionario de la Academia Francesa, con complementos “cultura de las letras”, “cultura de las artes”. Luego, cultura pasó a significar “formación”, la “Educación del espíritu”. En 1798, atravesada por la ideología Iluminista, el término cultura fue asociado a las ideas de progreso, de evolución y de razón. “Es la suma de los saberes acumulados y transmitidos por la humanidad, considerando su totalidad a lo largo de la historia” (CUCHE, p. 21).

Con el establecimiento del Estado-nación, en el siglo XV, hubo la búsqueda por territorios y la teoría cultural evolucionista atribuyó a la sociedad desarrollada la función de convertir los demás habitantes del planeta. Había una cultura considerada más desarrollada que la otra, y la teoría cultural evolucionista se encargaba de desarrollar la cultura “inferior”.

La cultura se manifestaba, ante todo, como un dispositivo útil, consciente, destinado a señalar las diferencias de clase y salvaguardarlas: como una tecnología inventada para la creación y protección de las divisiones de clase y de las jerarquías sociales (BAUMAN, 2013, p. 10).⁴

Acorde con Cucho (2002), en Francia, en el siglo XVIII, cultura y civilización poseen conceptos semejantes, o sea, se impone un concepto de gobierno instalado por la burguesía, calcado en la razón, que proyectaba sacar la humanidad de la “salvajería”, “civilizarla”.

A su vez, para Bauman (2013), el nombre “cultura” se atribuyó a una misión proselitista, planeada y emprendida bajo forma de intentos de educar las masas y refinar sus costumbres y, así, mejorar la sociedad y acercar “el pueblo”, es decir, los que están en la “base de la sociedad” de los que están en el topo de la sociedad.

El término “*Kultur*” apareció en la lengua alemana en el siglo XVIII y tenía la misma aceptación del sentido figurado de la palabra francesa, considera lengua de prestigio en la época. La idea de cultura fue creada por la clase media intelectual alemana, con el objetivo de distinguirse de la aristocracia que imitaba la corte francesa. Según Cucho (2002), este dato podría significar la afirmación otra forma de legitimidad, puesto que la clase media se encontraba fuera del poder, y también, como todo el pueblo alemán, por tener una política y una consciencia nacional inciertas, utilizaba su cultura para glorificarse, diferente de Francia donde, aparentemente, la noción de unidad nacional estaba consolidada.

Diferentemente del concepto encontrado en Francia, civilización y cultura no poseían la misma acepción. Civilización, en Alemania, correspondería al refinamiento de maneras

⁴ A cultura manifestava-se, acima de tudo, como um dispositivo útil, consciente, destinado a assinalar as diferenças de classe e salvaguardá-las: como uma tecnologia inventada para a criação e proteção das divisões de classe e das hierarquias sociais (BAUMAN, 2013, p. 10).

típicas de las clases dominantes, mientras que en Francia cultura se refiere a las producciones artísticas de los considerados de la clase intelectual. Hay una noción particular en Alemania, que se oponía a la noción universalista de civilización de Francia. Este sentido más amplio en Francia pasó a ser comprendido como “[...] un conjunto de caracteres propios de una comunidad” (CUCHE, 2002, p. 29).

En el siglo XIX, la cultura era considerada en el contexto mundial como un conjunto de conquistas artísticas, intelectuales y morales que constituían el patrimonio de una nación. De este modo, la cultura era entendida también como una forma de “[...] orientar la evolución social rumbo a la condición humana universal” (CUCHE, 2002, p. 31), o sea, habían los que eran más “cultos” que debían llevar su “cultura” a otros pueblos para que todos llegaran al mismo nivel de “evolución”; “los superiores” deberían ayudar los considerados “inferiores” para que todos lograsen la evolución.

El debate entre franceses y alemanes sobre las diferentes concepciones de cultura se extendió hasta el siglo XX y se volvió base para las discusiones posteriores, las cuales son revisitadas en la próxima subsección.

Cultura: definiciones contemporáneas

Tylor (1871), fundador de la Antropología británica, discute y define el concepto científico de cultura. De este modo, ella pasa a ser objeto de comparación, de análisis y de clasificación de cultura o civilización, tomada en su sentido etnográfico amplio, es el “[...] conjunto complejo que incluye conocimiento, creencia, arte, moral, ley, costumbre y cualesquiera otras habilidades o hábitos adquiridos por el hombre como miembro de una sociedad” (TYLOR, 1871 *apud* Cucho, 2002, p. 35).

A partir de estos estudios, surgieron las definiciones más recientes de la cultura, como las de Kuper (2002), que comprende la cultura como un dominio de comunicación simbólica, siendo que entender cultura significa interpretar los símbolos de forma situada, en el flujo de la acción social. Este autor señala que los símbolos son creados y recreados en la negociación entre las personas en la interacción, o sea, en los procesos intersubjetivos, siendo el énfasis puesto en los aspectos procedimentales, sociales, conflictivo de la atribución de significados. Por lo tanto, en estas visiones cultura es interpretada como una concepción simbólica, social y situada en determinado momento histórico.

Thompson (1995) conceptúa cuatro denominaciones de cultura: clásica, descriptiva, simbólica y estructural. La concepción estructural es la que va hacia el encuentro de los

ideales de la investigación y de los teóricos citados. El concepto es una reformulación de la concepción simbólica de cultura denominada por Geertz (1973), es decir, la cultura se constituye de formas simbólicas en contextos estructurados, en que el factor socio-histórico es llevado en consideración, por eso tiene un carácter dinámico.

Otra definición que dialoga con la actual realidad globalizada está en la intersección de las culturas, en la complejidad de cada una de ellas, comprendidas por medio de la intersección y no de la separación entre ellas

Las culturas se vuelven interdependientes, penétrense, ninguna es “un mundo por derecho propio”, cada una de ellas tiene status híbrido y heterogéneo, ninguna es monolítica y todas son intrínsecamente diversificadas; hay, a un solo tiempo, “mélange” cultural y globalidad de la cultura... La época de los viajes intelectuales las periferias silenciosas ha llegado al fin (BAUMAN, 2012, p. 58).⁵

La definición de Bauman (2012) dialoga con el concepto de interculturalidad en el cual nos apoyamos, pues el sentido de la palabra cultura es reinterpretado y visto de este modo: una mezcla de culturas que se conectan una con la otra, no son puras o homogéneas, sino híbridas. Sin embargo, creemos haber todavía periferias que son silenciadas por los sistemas dominante y, muchas veces, el trabajo del profesor y de las investigaciones es no ignorar estas voces, darles vida y oportunidad de manifestarse.

Esta idea también puede ser defendida por Bhabha (1998). Él discute la cultura relacionada al paradigma post-colonial, repensando los discursos prgonados en la modernidad. Así, inscribirse en las teorías contemporáneas es reflexionar bajo una perspectiva de los “excluidos” de la historia canónica, los que sufrieron dominación, marginalidad, subyugación.

Las perspectivas post-coloniales emergen del testigo colonial de los países del Tercer Mundo y de los discursos de las minorías dentro de las divisiones geopolíticas de Este y Oeste, Norte y Sur. Ellas intervienen en los discursos ideológicos de la modernidad que intentan dar una normalidad hegemónica al desarrollo irregular y a las historias diferenciadas de naciones, razas, comunidades, pueblo (BHABHA, 1998, p. 239).⁶

⁵ As culturas tornam-se interdependentes, penetram-se, nenhuma é um “mundo por direito próprio”, cada uma delas tem status híbrido e heterogêneo, nenhuma é monolítica e todas são intrinsecamente diversificadas; há, a um só tempo, “mélange” cultural e globalidade da cultura...A época das viagens intelectuais as periferias silenciosas chegou ao fim (BAUMAN, 2012, p. 58).

⁶ As perspectivas pós-coloniais emergem do testemunho colonial dos países do Terceiro Mundo e dos discursos das minorias dentro das divisões geopolíticas de Leste e Oeste, Norte e Sul. Elas intervêm naqueles discursos ideológicos da modernidade que tentam dar uma normalidade hegemônica ao desenvolvimento irregular e às histórias diferenciadas de nações, raças, comunidades, povo (BHABHA, 1998, p. 239).

No obstante, este discurso post-colonial no es construido en el binarismo ni las formas holísticas, pero busca el híbrido y es posible la enunciación de cualquier lugar, por medio de lo que el autor llama de “transnacional”, es decir, no hay nacionalidades fijas, ellas son siempre movientes.

Organismos políticos también empezaron a preocuparse por la comprensión de cultura, en los moldes post-modernos, para que eso sea direccionado a las perspectivas de la Educación.

[...] todo el conjunto de signos por los cuales los miembros de una determinada sociedad se reconocen... unos a los demás, como los diferencian de personas que no pertenecen a esta sociedad. Ella también ha sido vista como “el conjunto distinto de características espirituales, materiales, intelectuales y emocionales de una sociedad o de un grupo... (abarcando), además del arte y literatura, estilos de vida, formas de convivencia, sistemas de valores, tradiciones y creencias. La cultura está en el centro de la identidad individual y social en una estructura de cohesión social. Al discutir la cultura, se hace referencia a todos los factores que modelan las maneras de pensar, creer, sentir y actuar de un individuo como miembro de la sociedad (UNESCO, 2015, p. 12,) ⁷⁸

Con las transformaciones sociales el concepto de cultura fue reformulado y el debate fue planteado en la Educación. La cultura ya no es la representación exacta de un pueblo, no designa superioridad, sino es un fenómeno híbrido que se relaciona con las identidades individuales y sociales; a partir de eso, otros términos fueron acuñados para teorizar discusiones en la Educación, discutidos en la próxima subsección.

Concepciones de intercultural, multicultural, transcultural

A partir de las definiciones actuales de cultura, otros términos son buscados para intentar explicar la diversidad/igualdad humana, tales como el multiculturalismo, el interculturalismo, el transculturalismo, entre otros.

La idea del multiculturalismo surgió en Europa en los años 1970, como parte de los movimientos por los derechos humanos, debido a la presencia de muchos inmigrantes en el continente venidos de todo el mundo. De este modo, el abordaje multicultural comprende la

⁷ [...] the whole set of signs by which the members of a given society recognize...one another, while distinguishing them from people not belonging to that society.” It has also been viewed as “the set of distinctive spiritual, material, intellectual and emotional features of a society or social group... (encompassing) in addition to art and literature, lifestyles, ways of living together, value systems, traditions and beliefs.” Culture is at the core of individual and social identity and is a major component in the reconciliation of group identities within a framework of social cohesion. In discussing culture, reference is made to all the factors that pattern an individual’s ways of thinking, believing, feeling and acting as a member of society.

⁸ Nota de la traductora: Traducción realizada desde la traducción hecha por los autores.

idea de que muchas culturas pueden coexistir en los límites de un estado o sociedad, ella enfoca la diversidad étnica y lingüística.

Kumaravadivelu (2008) critica esta concepción del multiculturalismo, porque en esta visión la cultura parece ser inmutable y nada se hizo para mejorar el acceso de los que históricamente no tienen privilegios.

Relacionado al multiculturalismo, acorde con Dervin y Liddicoat (2013), el término intercultural se ha lanzado en Europa en los años 1980, con la llegada de muchos inmigrantes tras la segunda descolonización. Entonces, las discusiones sobre la convivencia de diferentes culturas en un mismo territorio se volvieron necesarias. Acorde con el autor, este término es utilizado de modo vacío para referirse al extranjero, para dirigirse al otro.

Acorde con Auger (2007), los profesores que recibían niños extranjeros no sabían cómo lidiar con este nuevo público que hablaba otro idioma materno. De a pocos fueron surgiendo representaciones negativas de los alumnos, tales como “[...] los niños hablan mal, ¿cómo pueden aprender a escribir?”. De este modo, los profesores necesitaban pensar en una Educación bilingüe o plurilingüe, consecuentemente, multi- o pluricultural, con miras a la desconstrucción de representaciones negativas y alcances al objetivo de integración de estudiantes venidos desde diferentes partes del mundo.

Dervin y Vlad (2010) señalan que, en la Unión Europea, el término intercultural hace referencia únicamente a aspectos culturales y, sobre todo a la cultura nacional, lo que es raro para este mundo en el que vivimos, con la globalización acelerada permeada por las intersecciones y por la circulación de personas. A partir de este lugar teórico, definir cultura nacional para a ser artificial. Se pone, así, el prefijo inter- que hace referencia a la interacción “[...] qué creen las personas cuando ellas se comunican junto a varias identidades”.

Acorde con Byram (1997), la idea de interculturalidad se basa en el supuesto de que las culturas diferentes son estructuralmente relacionadas unas a las demás, lo que generaría oportunidades para encuentros e intercambios. Por eso, el objetivo de la Educación Intercultural sería desarrollar una competencia intercultural que capacitara el aprendiz a ser mediador de ambas las culturas. Según el autor, un hablante intercultural es capaz de asumir una postura de curiosidad y e apertura al otro, explicar sus creencias, conductas y significados culturales, mientras que es capaz de comprender el otro y negociar una forma de interacción que sea satisfactoria para ambos. Para él, la competencia intercultural sería la capacidad del individuo descentrarse de su propia cultura y tener la habilidad de negociar el significado a la medida que él construye su identidad como usuario de otra lengua. El respeto y la comprensión son incentivados, ya que puede haber interacciones conflictivas. Añade que

despertar actitudes reflexivas y cuestionadoras puede hacer parte de una competencia intercultural. También se prioriza la enseñanza de la lengua para su uso en situaciones que sean significativas para los aprendices.

Belz (2003) complementa la posición de Byram (1997) señalando las relaciones interculturales como punto de negociación en constante proceso de reconstrucción.

Comprender los procesos interculturales como constitutivos del diálogo es particularmente evidente en los estudios que posicionan diferencia como puntos-clave o momentos de negociación en procesos de diálogo. Este estudio académico probablemente ve todos los encuentros dialógicos como inherentemente interculturales embutidos en intereses, identidades y contextos nacionales, políticos, económicos, religiosos e históricos; ellos reconocen la cultura como algo continuamente bajo (re)construcción y (re)negociación; ellos reconocen las complejas y diversas redes de relacionamiento que nosotros decretamos dentro y a través de los grupos (BELZ, 2003, p. 82).⁹

A su vez con Paica y Viana (2017), en Latinoamérica, señalan que el término interculturalidad fue incorporado para tratar del diálogo entre los pueblos tradicionales e indígenas, en el intuito de mantener una integración y un equilibrio entre la necesidad de inserción y la preservación de las comunidades, muchas veces en situaciones vulnerables. De este modo, la Educación intercultural en la enseñanza de lenguas emerge de las distinciones entre indígenas y no-indígenas, en las cuales se objetiva equilibrar o cuestionar la enseñanza de las lenguas dominantes y afirmar la enseñanza de las lenguas tradicionales.

Dervin y Zehavit (2016) también señalan críticamente que se utiliza el término intercultural para decir todo y nada, para sustituir temas problemáticos como raza, cultura, etnia. Hay muchas definiciones y cada investigador lo comprende de manera propia. Él aún señala que hay la confusión entre los términos y que eso puede impactar los abordajes e investigaciones.

Welsch (1994) hace una crítica al término “interculturalismo”, diciendo que él falla al comprender cultura, pues ella es vista como esferas o islas, o sea, “círculos de felicidad”, que coliden y por lo tanto, necesitan de estrategias para extenderse. El propio Welsch define el término transcultural para explicar mejor las relaciones entre las culturas. Acorde con él, transculturalidad, comprendida en un nivel macro, comprende que las culturas, hoy, son

⁹ Compreender os processos interculturais como constitutivos do diálogo é particularmente evidente nos estudos que posicionam diferença como pontos-chave ou momentos de negociação em processos de diálogo. Esse estudo acadêmico provavelmente vê todos os encontros dialógicos como inerentemente interculturais embutidos em interesses, identidades e contextos nacionais, políticos, econômicos, religiosos e históricos; eles reconhecem a cultura como algo continuamente sob (re)construção e (re)negociação; eles reconhecem as complexas e diversas redes de relacionamento que nós decretamos dentro e através dos grupos (BELZ, 2003, p. 82).

extremadamente interconectadas unas a las demás, debido al proceso de inmigración, a la hibridación y a las relaciones con otras culturas.

A nivel micro se piensa en el individual, en las construcciones de identidades individuales y en los estilos de vida, eso todo interconectado a problemas decurrentes del hecho de que diferentes culturas necesitan vivir juntas en una misma sociedad, por lo tanto, con espacio para la tolerancia, el entendimiento y la resolución de conflictos. Así, la transculturalidad produce diversidad, no es basada en nociones geográficas o nacionales, pero concebida como un proceso de intercambios que traspone cuestiones de territorio espacial.

La Cultura en la enseñanza de Lenguas

En el comienzo de la enseñanza comunicativa de lenguas, hablar sobre cultura, muchas veces, era mostrar estereotipos, comportamientos, comidas, fiestas y costumbres del grupo de hablantes nativos. Como señala Salomão (2015), este concepto de cultura atraviesa la manutención de las características nacionales y hay una falta de profundidad histórica, o sea, los aspectos culturales son solamente señalados y no discutidos y problematizados. Eso puede llevar a perpetuar representaciones fosilizadas y los (pre) juicios existentes que, si no discutidos, o mediados, pueden despertar una representación unívoca y homogeneizada de cultura.

Auger (2007) discute, acorde con el Cuadro Común Europeo de 2005, un conjunto de conocimientos culturales y socioculturales (como las creencias, el arte, la moral, la ley, las costumbres) puede ayudar el aprendiente a comprender mejor la cultura del otro, alentado la consciencia intercultural, que presupone el abandono de visiones teocéntricas y permite la apertura a una cultura extranjera. O sea, repensar los puntos de vistas y los propios sistemas de valores; de este modo, el contacto con otra cultura pluraliza las representaciones interculturales del individuo, propicia la resignificación de los estereotipos negativos.

De este modo, debido al proceso de globalización, a las dinámicas de las relaciones interpersonales, al entrelazamiento de culturas, se tiene la necesidad de instaurar y repensar los procesos (inter)culturales y (trans)culturales en la enseñanza-aprendizaje de lenguas. Salomão (2015), citando Kumaravadivelu (2008, p. 398), afirma que es necesario considerar la enseñanza de lenguas extranjeras en los ámbitos global, nacional e individual:

a) realidad global: marcada por la disminución del espacio y tiempo;

- b) realidade nacional: relação al ataque de una homogenización cultural global;
- c) realidade social: família, asociaciones, clubes...
- d) realidade individual: individuo como teniendo identidades múltiples, contradictorias, dinámicas y mutables.¹⁰

De este modo, como señalan Dourado y Poshar (2010, p. 21), la educación lingüística puede ser comprendida como posibilidad de desarrollo y de concientización de otras culturas distintas.

Salomão (2015) también considera que la enseñanza de lenguas debe servir para los aprendices “[...] posicionarse en el mundo globalizado frente a los intereses políticos y económicos, que están íntimamente relacionados a cuestiones de orden cultural”. Por lo tanto, discutir los procesos interculturales en la enseñanza-aprendizaje se vuelve esencial y no problematizar estos aspectos puede ser peligroso.

Además de la inserción de la visión de lengua y cultura como indisociables, se necesita repensar el proceso de formación del profesorado de lenguas; convenimos con Salomão (2015) en el sentido de que es necesario pensar en la formación del profesorado desde tres aspectos: alteridad, identidad y representación. Nos pautamos en la perspectiva de que las identidades son múltiples, la relación y el respeto con el otro son imprescindibles y somos constituidos de representaciones que, si no trabajadas, pueden perpetuar los estereotipos y no contribuir para la formación político-social y cultural que se espera de una enseñanza realmente formadora y proficua.

La Educación Intercultural

En el área específica de la enseñanza de lenguas, la recurrencia del intercultural y su defensa promovieron un dislocamiento en la perspectiva de cómo concebir y actuar en el aula de clase, ahora con prácticas didáctico-pedagógicas fuertemente marcadas en un abordaje que pone el conocimiento de la cultura y su dinamismo actual en primer plano (PERUCHI, 2010, p 117).

Según Luc Collés (2013) la pedagogía intercultural empezó en Francia en los años 1970 con la dificultad de enseñar alumnos extranjeros en la escuela. Posteriormente, la

¹⁰ a) realidade global: marcada pela diminuição do espaço e tempo

b) realidade nacional: reação ao ataque de uma homogeneização cultural global;

c) realidade social: família, associações, clubes...

d) realidade individual: indivíduo como tendo identidades múltiplas, contraditórias, dinâmicas e mutantes.

interculturalidad apareció en los años 1980 y 1990, con miras a la descentralización, a la comprensión del otro y a la empatía.

Acorde con la Organización de las Naciones Unidas para Educación, Ciencia y Cultura (UNESCO, 2015), en el ámbito educacional hay algunas directrices para la política educacional mundial, se propone que la Educación Intercultural venga para atender a las perspectivas vistas en la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948):

La educación debe ser dirigida el pleno desarrollo de la personalidad humana y al fortalecimiento del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales.

Promueve la comprensión, la tolerancia y la amistad entre todas las naciones, grupos raciales y religiosos, y promoverá las actividades entre los Estados Unidos Naciones para la manutención de la paz (UNESCO, 2015, p. 8)¹¹¹²

Hay una preocupación relacionada a la relación entre Educación y cultura. En el dicho documento se cuestiona la dificultad de la universalidad y amplitud del concepto de cultura, porque para ser desarrollado y concretizado, además de las cuestiones individuales de cada ciudadano, él depende también de las acciones de los gobiernos para ser puesto en práctica. Por eso, la noción de interculturalidad que adviene del sentido de promover la tolerancia entre los pueblos por medio de la Educación fue discutida y aún más profundizada por otros teóricos.

A partir de textos de 2013, Dervin y Liddicoat señalan que para comprender la Educación intercultural es necesario desmembrar los componentes obvios de la palabra interculturalidad: el prefijo inter- y la cultura, raíz de la palabra. El predijo *inter* se refiere a las posiciones intermediarias, entre individuos y entre grupos, es decir, en la construcción de la interacción la subjetividad es llevada en cuenta como una de sus partes constituyentes. El prefijo sugiere la transformación, mezcla de reacciones y comportamientos de los interlocutores (DERVIN; ZEHAVIT, 2016).

A su vez, para entender cultura, Dervin y Liddicoat (2013) dicen que, primeramente, necesitamos repensar el concepto de la palabra. Apoyado en Bayart (2005), dice que hay equívocos al comprender cultura como representaciones estables atemporales, que la cultura tiene fronteras claras y que es endosada por orientaciones políticas coherentes, es decir,

¹¹ Art. 26.2. Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948).

¹² A Educação deve ser dirigida ao pleno desenvolvimento da personalidade humana e ao fortalecimento do respeito aos direitos humanos e às liberdades fundamentais.

Promove a compreensão, a tolerância e a amizade entre todas as nações, grupos raciais e religiosos, e promoverá as atividades dos Estados Unidos Nações para a manutenção da paz (UNESCO, 2015, p. 8)

quando la cultura es entendida de este modo, se comprende que todos los asociados al grupo cultural siguen de forma servil la práctica cultural asociada al grupo.

Tal autor citando Abdallah-Preteille (2013) asevera que cultura puede ser utilizada estratégicamente como excusa para justificar comportamientos y pensamientos, o ser un álibi. Por ejemplo, siguiendo la práctica servil asociada a un grupo, “todo brasileño llega con algo de retraso”. Un brasileño llega con algo de retraso a un compromiso, y usa estratégicamente la excusa de que se ha retrasado porque así es su cultura. Para Dervin y Liddicoat (2013), el concepto de cultura también cambió el enfoque en el ámbito de las Ciencias Sociales. Cultura ya no es vista como representante estática, pero los seres humanos son los impulsores sociales de la cultura, se lanza una mirada a las inconsistencias. Así, el término cultura es comprendido como fluido, maleable, permeado por construcciones subjetivas, en que no solo la conceptualización de cultura es contestada, sino las realidades representadas por la propia cultura, dado que se observa la cultura como acción y no como objeto (ABDALLAH-PRETCEILLE, 2007).

Compartimos también de la concepción de interculturalidad de Maher (2007), que entiende la cultura como algo no hereditario, sino como una producción histórica discursiva. De este modo, ella es una abstracción, es verbo, no sustantivo, porque está en constante construcción.

Consideramos también relevante traer la voz de Bauman (2013), para quien la cultura es híbrida, heterogénea, comprendida en determinado espacio de tiempo de Historia, puede ser intersubjetiva, y en este ámbito las generalizaciones son peligrosas. Desde la perspectiva de Bauman, como cualquier otro fenómeno humano, el intercultural es social, ideológico y político (DERVIN, ZEHAVIT, 2016). De este modo, los estudios sobre cultura e intercultural son traídos hacia el campo de la Educación y, como señalan Dervin y Liddicoat (2013), están desencadenando cambio en el aula y en las investigaciones. En este sentido, tales concepciones contemporáneas de inter(cultura) dialogan y resuenan en nuestras investigaciones.

A partir de tales dislocamientos sobre la Interculturalidad y enseñanza de lenguas, Braga y Bizarro (2005), proponen etapas en la elaboración de una propuesta didáctica que tiene en cuenta la interculturalidad, son ellas:

- i) sensibilización/ identificación, explorando la dimensión cognitiva de conocimientos, percepciones y experiencias previas reveladas por los aprendices;
- ii) observación/ análisis de los contenidos culturales pre-determinados, con recurso a documentos auténticos (escritos, audios, vídeo, etc.), que pongan

en relieve ya sea objetos (un alimento, un poema, un paisaje...) ya sea comportamientos (verbales y no verbales);
iii) interpretación/ interrelación de los que los aprendices descubrieron, en correlación con los respectivos conocimientos previos, actuando sobre nuevas adquisiciones;
iv) comprensión/ sensibilización cultural, en el confronto interpretativo de lo distinto con el respectivo código cultural, desarrollando actitudes de valoración y respeto recíprocos;
v) empatía, favorecida por la mediación reflexiva, llevando los aprendientes a ponerse en el lugar del Otro y a raciocinar según esta perspectiva, sin crear mitos y/o complejos ni relativamente a sí mismo ni con relación al (a los) Otro(s);
vi) acción, consubstanciada en el síntesis y en la transferencia de los aprendizajes realizados y, si posible, en el desarrollo de representaciones positivas y actitudes de apertura delante de la diversidad lingüística y cultural (BRAGA; BIZARRO, 2005, p. 831).¹³

Además de pensar en las etapas para la elaboración de actividades interculturales, reflexionamos también sobre los objetivos de la Educación intercultural. Entre ellos también se visa la formación de un ciudadano intercultural, que, por medio del desarrollo de la competencia intercultural, se puede posicionar críticamente en la sociedad y comprender la diversidad humana sin prejuicios.

La Educación intercultural, por lo tanto, involucra las cuestiones de voz, de identidad, de construcción, las capacidades reflexivas y analíticas que buscan, por medio del lenguaje, combatir las desigualdades, los prejuicios, las opresiones y discriminaciones (DERVIN; LIDICOAT, 2013 p. 15). También el desarrollo de la competencia intercultural ayuda los hablantes a percibir los fenómenos de injusticias, a cuestionarlos y optar por un compromiso respetuoso con el otro.

Consideraciones Finales

¹³ i) sensibilização/ identificação, explorando a dimensão cognitiva e afetiva de conhecimentos, percepções e experiências prévios revelados pelos aprendentes;
ii) observação/ análise dos conteúdos culturais pré-determinados, com o recurso a documentos autênticos (escritos, áudio, vídeo, etc.), que ponham em relevo quer objetos (um alimento, um poema, uma paisagem...) quer comportamentos (verbais e não verbais);
iii) interpretação/ interrelação do que os aprendentes descobriram, em correlação com os respectivos conhecimentos prévios, atuando sobre as novas aquisições;
iv) compreensão/ consciencialização cultural, no confronto interpretativo do diferente com o respectivo código cultural, desenvolvendo atitudes de valorização e respeito recíprocos;
v) empatia, favorecida pela mediação reflexiva, levando os aprendentes a colocarem-se no lugar do Outro e a raciocinarem segundo essa perspectiva, sem criar mitos e/ou complexos nem relativamente a si nem em relação ao (s) Outro(s);
vi) ação, consubstanciada na síntese e na transferência das aprendizagens realizadas e, se possível, no desenvolvimento de representações positivas e atitudes de abertura perante a diversidade linguística e cultural (BRAGA; BIZARRO, 2005, p. 831).

Así el recorrido histórico reflexivo al cual se tomó por objetivo en este texto, presentando las muchas concepciones de cultura, multi-tras e intercultural a lo largo de la historia y su influencia en la educación actual, aun coadunamos con Auger (2007) al considerar que una didáctica intercultural debe proponer una reflexión práctica sobre la relación de alteridad y diferencia, permitir alejarse de las propias prácticas discursivas y sociales, ayudar a relativizar las normas sociales y culturales mientras que se debe valorar la toma de consciencia del universo lingüístico y humano.

Señalamos también que, en la Educación intercultural es necesario tener cuidado en la forma por la cual la cultura es representada para los alumnos; es necesario comprenderla además de una explicación perezosa y conveniente, saliendo del sentido común, generalista que no lleva en cuenta factores individuales e históricos (DERVIN E LIDDICOAT, 2013). Se tiene en mente ir más allá de la comprensión de la cultura como entidad discreta y estática, es importante percibirla como construcciones variadas y subjetivas, basadas en experiencia vividas, siendo así una propuesta de construcción de relacionamientos por medio de la negociación entre el yo y el otro.

Traemos la voz de Maher con la cual concordamos (2007, p. 267), al afirmar que una Educación para la interculturalidad debe ser llevada en cuenta la “[...] necesidad de aprender a aceptar el carácter mutable del otro [...] la necesidad de aprender a no totalizar el otro”, por lo tanto no debería haber estándares o modelos del otro, pues los grupos son complejos, diversos y múltiples.

Como podemos verificar, los conceptos de cultura, multi-trans e intercultural aquí movilizados fueron siendo históricamente discutidos y a su tiempo y modo incorporados en el campo educacional y en la enseñanza de lenguas. De este modo, verificamos que la idea de cultura del siglo XVIII – comprendida como sinónimo de civilización, instituida para “civilizar los menos cultos” – ha ganado otros significados y movilizan en el área educacional otras prácticas en la actualidad. En este sentido, el proceso de globalización de los pueblos promovió la proximidad de cultura y los sujetos pasaron a ser más audibles, provocando así que el concepto de cultura fuera reinterpretado visto ahora con fuerza en la dinamicidad del mundo contemporáneo, y que no puede dejar de llevar en cuenta la contextualización, los aspectos socio-históricos de las sociedades y pueblos, y la mundial movilidad de los sujetos por el mundo.

Inevitablemente, como desdoblamiento de la nueva concepción de (inter)cultura, la educación intercultural tiene en cuenta una educación crítica que comprenda la cultura del

otro, su propia cultura, con el intuito de desarrollar la tolerancia y la reciprocidad en los involucrado en el proceso educativo.

REFERENCIAS

AUGER, N. **Dépasser les representations**. Cahiers pédagogiques, étudier la langue. CRAP. Mai, Paris, 2007, p. 44-47.

BAUMAN, Z. **A cultura no mundo líquido moderno**; trad. Carlos Alberto Medeiros. 1 ed. Rio de Janeiro: Zahar, 2013.

BAUMAN, Z. **Ensaio sobre o conceito de cultura**. Rio de Janeiro: Zahar, 2012.

BHABHA, H. K. **O local da cultura**. Belo Horizonte: Editora UFMG, 1998.

BIZARRO, R.; BRAGA, F. **Educação intercultural, competência plurilíngue e competência pluricultural**: novos desafios para a formação de professores de línguas estrangeiras. *In*: Seção de estudos franceses do Departamento de Estudos Portugueses e de

CUCHE, D. **A noção de cultura nas ciências sociais**. 2. ed. Bauru: EDUSC, 2002.

DERVIN, F.; VLAD, M. **Pour une cyberanthropologie de la communication interculturelle** – Analyse d'interactions en ligne entre étudiants finlandais et roumains. *Alsic*, [S.L], v. 13, n. 1, p. 1-15, mar./maio 2010. Disponível em: <https://journals.openedition.org/alsic/1399>. Acesso em: 15 abr. 2018.

DERVIN, J; LIDDICOAT, A. J. **Linguistics for intercultural**. 33. ed. Amsterdam: John Benjamins, 2013.

DERVIN, F.; ZEHAVIT, G. **Intercultural Competence in education**: Alternative Approches for different times. London: Macmillan Publishers, 2016.

DOURADO, M. R.; POSHAR, H. A. A cultura na educação linguística no mundo globalizado. *In*: SANTOS, P.; ALVAREZ, M. L. O. (Orgs.). **Língua e cultura no contexto de português língua estrangeira**. Campinas: Pontes, 2010, p. 33-52.

KUMARAVADIVELU, B. **Cultural Globalization and Language Education**. USA: Yale University Press, 2008.

LUC COLLES. **Interculturel et didactique des langues**. Youtube, 25 fev. 2013. Disponível em: <https://www.youtube.com/watch?v=RYGrXowQa24>. Acesso em: 17 mar. 18.

PAIVA, A. F.; VIANA, N. A interculturalidade no ensino de línguas estrangeiras: reflexões acerca da competência (comunicativa) intercultural. *In*: **Portuguese Language Journal**, n. 11, American Organization of Teachers of Portuguese – AOTP, Boavista Press, Roosevelt, New Jersey, 2017, p. 234-254.

THOMPSON, J. B. **Ideologia e Cultura Moderna**. Petrópolis, RJ: Editora Vozes, 1995.

UNESCO. **Guidelines on Intercultural Education**. Paris, 2015. Disponível em: <https://www.unesco-sole.si/doc/teme/medkulturno-ucenje-guidelines.pdf>. Acesso em: dez. 2018.

WELSCH, W. **Transculturality**: The puzzling form of cultures today. *California Sociologist*. v. 17-18, 1994, p. 19-39.

Cómo referenciar a este artículo

ALVES, A. C.; ROCHA, N. A. Diálogos (inter) culturais em educação e línguas: conceitos e discussões. **Revista Ibero-Americana de Estudos em Educação**, Araraquara, v. 14, n. 4, p. 2318-2332, out./dez. 2019. e-ISSN: 1982-5587. DOI: <https://doi.org/10.21723/riaee.v14i4.12193>

Remitido el: 25/03/2019

Revisiones requeridas: 18/05/2019

Aprobado el: 26/07/2019

Publicado el: 02/09/2019